

## **Un acercamiento al estudio y análisis de la joven literatura en Quintana Roo**

### **An approach to the study and analysis of the young literature in Quintana Roo**

Mauro Israel Barea Garabito  
Instituto de Estudios Universitarios, México  
bareagm@gmail.com

David Anuar González Vázquez (2014) *Cuatro ensayos sobre poesía hispanoamericana*, Libros en red-CONACULTA-Ayuntamiento de Mérida, Mérida, 107 páginas, ISBN 978-1-62915-151-9.

En el marco del Festival Internacional de Cultura del Caribe 2015 —una fiesta instaurada en 1988 en el estado de Quintana Roo—, fue presentado el libro *Cuatro ensayos sobre poesía hispanoamericana*, investigación realizada por David Anuar González Vázquez, profesor de la licenciatura en literatura latinoamericana de la Facultad de Ciencias Antropológicas de la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY). La obra es ganadora de la convocatoria “Fondo de apoyo para la producción editorial” del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) y el Ayuntamiento de Mérida, a través de su Dirección de Cultura. Es de celebrar que un estudio hecho por nuevas generaciones se presente en un festival que reúne en México a las culturas caribeñas.

En *Cuatro ensayos sobre poesía hispanoamericana*, David Anuar González nos ofrece un minucioso trabajo dividido en cinco segmentos: “Liminar: de las hebras y del tejido”, donde, a manera de prólogo, se presenta un panorama general de los cuatro ensayos y de los poetas que conforman el estudio. “De máscaras y mascarones: parodia y sátira en un poema de Caviedes” analiza la obra del poeta peruano Juan del Valle y Caviedes, y su influencia en el siglo XVII a través de la parodia y la sátira en el Barroco. El poema estudiado es *Pintura de una dama matante con los médicos sirujanos de Lima*, para lo cual González Vázquez nos pone en perspectiva con el poeta y las circunstancias de su época, tomando como

ejemplo a los doctores, y desglosando, a través de una ingeniosa comparativa de máscaras figurativas en sus versos, la influencia de Francesco Petrarca en la lírica de su tiempo. En el tercer capítulo, “La parodia de la tradición en un poema de Sor Juana”, el autor analiza el poema *Pinta en jocoso numen, igual con el tan célebre de Jacinto Polo, una belleza*, y realiza marcos de referencia entre el petrarquismo tradicional en los versos utilizados y la rebeldía reflejada en el genio de la monja jerónima, al convertir y conducir esta tradición hacia una suave ironía a través de su poesía, un acto de rebeldía poética cuya influencia perdura hasta nuestros días. En “Entre que sales y soles, Sabines y la Biblia”, cuarto segmento de la obra, el autor se aleja parcialmente del estudio petrarquista de los dos primeros poetas, y hace una comparativa analítica de los versos de Jaime Sabines y su profunda relación con pasajes de las Sagradas Escrituras.

Los cuatro apartados descritos compendian un ameno estudio utilizando interesantes referencias bibliográficas que nos conducen hacia una amplia comprensión de la poesía barroca colonial y la obra de Sabines en el siglo XX.

En este punto me detendré a analizar con más detalle uno de los proyectos más ambiciosos de González Vázquez: el estudio de la poesía y la literatura producida en Quintana Roo. Ese proyecto queda inscrito en el quinto y último segmento del libro “Poesía en Quintana Roo: contexto, características y tres propuestas”. González inicia con una nota casi aclaratoria “Para intentar una aproximación a la poesía de Quintana Roo, pienso que es necesario evidenciar una de las características más sobresalientes y sorprendentes de este estado: *su juventud*” (2014: 81). En efecto, Quintana Roo conformó en 1974 el último estado de la República Mexicana, por lo que esta aclaración inicial no podría ser más pertinente; el territorio oriental de la Península de Yucatán fue una zona despoblada e inhóspita, presa de la Guerra de Castas, el olvido, y las constantes disputas políticas y territoriales entre Yucatán y Campeche en el siglo XIX. A pesar de la fundación de Payo Obispo (hoy Chetumal) en 1898, como puesto de control fronterizo, y la creación del territorio federal en 1902 por el presidente Porfirio Díaz en aras de mantener un mejor control del área, Quintana Roo fue, en esencia, un territorio aislado de la nación por muchos años, cuya mayor actividad se centraba en Chetumal y en las islas de Cozumel e Isla Mujeres hasta la creación de Cancún en 1970. Ello dio inicio, tras la creación de los Centros Turísticos Integralmente Planeados, a una nueva era económica para el país enfocada en el turismo.

Tras una breve reseña histórica que emplea también como punto de arranque, el autor aborda de lleno la literatura de Quintana Roo, centrándose principalmente en dos cuestiones: las particularidades de la literatura en el estado, y algunas características de los textos poéticos de autores quintanarroenses. Pone de manifiesto la postura de Juan Domingo Argüelles en la que es considerada la primera obra sobre literatura de Quintana Roo: *Quintana Roo, una literatura sin pasado: cuento y poesía (1977-1990)* (1990). González Vázquez comenta que, desde el título, Argüelles sugiere que para la literatura quintanarroense no existen marcos de referencia previos a la década de 1970, lo cual, a decir de González, resulta positivo pues otorga un mayor margen a la experimentación, encaminándolo así a la época quintanarroense contemporánea “al no tener una fuerte tradición que marque desde el inicio unos ciertos moldes o pautas, se abre brecha para explorar caminos soterrados” (2014: 83). Tras la mención a esta obra de Argüelles, el autor lo encara con una versión de Agustín Labrada Aguilera, uno de los máximos exponentes literarios del estado, quien refuta la versión de Juan Domingo y resalta la figura de Wenceslao Alpuche, poeta afincado en el territorio durante el siglo XIX. Asimismo, Norma Quintana, investigadora de la Universidad de Quintana Roo (UQROO), expone trabajos de escritores nativos de Cozumel publicados en periódicos locales durante la década de 1920. Ambas versiones, señala González Vázquez, resultan complementarias y no excluyentes.

Por otro lado, el florecimiento literario quintanarroense había sido casi exclusivo de la zona sur, en particular Bacalar y Chetumal. Y, “¿qué sucede con la literatura en la sección norte del estado, más específicamente, *qué sucede en Cancún*<sup>1</sup>?” (2014: 85). El autor, nacido en Cancún en el año de 1989, hace que la pregunta tome mayor peso y relevancia al confrontar la realidad literaria de su presente:

En Cancún, las primeras estrellas de las futuras constelaciones de escritores se concretan en la década de los 90, con un panorama totalmente exógeno y heterogéneo, pues hay que tener en cuenta los fuertes movimientos migratorios a causa del turismo, lo cual provoca el acelerado crecimiento de esta ciudad; y las primeras generaciones maduras de escritores nacidos en Cancún se pueden ubicar de 2000 en adelante (2014: 86).

---

<sup>1</sup> Las cursivas son mías.


Es notable la manera en la que el autor identifica plenamente una de las características sociológicas predominantes de Cancún: es una ciudad conformada por grupos inmigrantes de diferentes partes de México y el mundo, y con un objetivo claro: el turismo, motivo fundamental de su creación y actual desarrollo. Respecto a lo anterior, González Vázquez, con base en un comentario de Raúl Aristides Pérez Aguilar—único miembro en la historia de la Academia Mexicana de la Lengua nacido en Quintana Roo—, categoriza al complejo universo de escritores quintanarroenses entre “los nacidos en la entidad y siguen viviendo aquí; los que tuvieron su cuna en la entidad pero viven y publican en otros lugares, y los que se han asentado en Quintana Roo provenientes de diversas geografías” (2014: 86).

El autor recalca el fuerte carácter exógeno de la literatura cancenense, que deriva en un amplio espectro de estilos y temas. Tras mencionar esto, el autor aterriza plenamente en la poesía, y discrepa con estudios previos que no identifican características que definan a la poesía en Quintana Roo. El autor menciona entonces tres puntos que considera fundamentales para determinar la obra poética de esta entidad: “1) la sensación constante en las voces líricas de una marginación o de formar parte de una periferia, 2) la poetización del entorno, tanto urbano como natural, y 3) la búsqueda identitaria y la invasión de la naturaleza en el sujeto lírico” (2014: 88-89).

A través de estos tres rubros, David Anuar González Vázquez nos señala, con ejemplos concretos, el desarrollo de cada una de estas características, con las que concuerdo pues soy también cancenense y quintanarroense, y mi obra literaria se ha desarrollado casi en su totalidad en la ciudad de Cancún. El autor hace gala de una investigación detallada y puntillosa, y búsquedas de poetas perdidos y anónimos que proveen mayor amplitud en el gran proyecto que desarrolla para actualizar el ámbito literario, particularmente en lo que respecta a la poesía del joven estado de Quintana Roo. Se aprecian en este libro las numerosas lecturas a la obra local con la proyección hacia una línea del tiempo que deja a los escritores quintanarroenses contemporáneos con una implícita responsabilidad con su literatura:

la poesía en Quintana Roo va incorporando el entorno del sujeto, dejando atrás *el mundo*, y volviéndolo *su mundo*. Sólo me resta decir, entonces, que la poesía quintanarroense se configura como un diálogo de significados, como un navegar por la arena de sus propios versos buscando una máscara que se adapte a su rostro,

buscando una identificación entre el yo lírico y la exuberante naturaleza que lo rodea, recurso utilizado como una forma de crear una identidad en una región heterogénea y diversa. Este es, pues, uno de los retos de la poesía en Quintana Roo, descubrir el mar que está dentro de cada uno de nosotros (2014:103).

Resulta interesante la lectura de *Cuatro ensayos sobre poesía hispanoamericana*, pues David Anuar González levanta hábilmente la mano por muchos poetas y narradores quintanarroenses, y busca, a mi entender, una participación crítica activa, abierta y constante de ese cúmulo de escritores para que tomen la estafeta literaria que ya ha dejado una base para continuar. El libro inicia con atisbos del pasado en el siglo XVII, y culmina con una pregunta hacia el futuro inmediato, el futuro poético y literario de Quintana Roo. Sin duda, vale la pena leer *Cuatro ensayos sobre poesía hispanoamericana* por su contenido, y muy especialmente por el caso sociopolítico singular que representa en la literatura el estado más joven de México. 

**Mauro Israel Barea Garabito.** Licenciado en administración de empresas turísticas por la Universidad La Salle (Cancún). Estudiante de maestría en creación y apreciación literaria por el Instituto de Estudios Universitarios (IEU) (Puebla). Líneas de investigación: historia de Cancún y Quintana Roo; historiografía de Quintana Roo; meteorología enfocada a huracanes, turismo e impacto socioeconómico y ambiental. Publicaciones recientes: “Cancún, nuestro paraíso perdido”, en *Revista Pioneros: pasado y presente de Quintana Roo* (2011); “Gonzalo Guerrero, leyenda viva a través de cinco siglos de mestizaje”, en *Revista Pioneros: pasado y presente de Quintana Roo* (2011); “Huracán Gilberto: un antes y un después para Cancún”, en *Revista Pioneros: pasado y presente de Quintana Roo* (2011).

Fecha de recepción: 9 de diciembre de 2015.

Fecha de aceptación: 13 de enero de 2016.